

Psicogénesis

Ricardo Avenburg

Psiquiatra. Psicoanalista

Voy a partir de la definición de “psíquico” del “Diccionario de la Real Academia”.

Psíquico: del latín “psychicus” y éste del griego “psíqué” (lo escribo en letras latinas): adj. Relativo o perteneciente al alma.

En los diccionarios latinos que tengo no hallé el término “psychicus”.

Del diccionario Vox griego-español “psyqué”: soplo, hálito, aliento vital; fuerza vital, alma (como principio de la vida); vida, ser viviente, persona; ser querido; alma (como contrario al cuerpo), espíritu, corazón; inteligencia, mente, espíritu, ingenuo, voluntad, deseo, apetito, gusto; sombra de un cuerpo.

¿Qué podemos sacar de estos sucesivos significados que tomó el término “psíqué”? Partamos de su primer sentido: soplo, hálito, aliento vital; en principio (según una profesora de lengua griega de la Facultad de Filosofía y Letras) se refería al soplo que es el último aliento que expedía el moribundo. Se podría decir que su alma (uno de los sentidos de “psíqué”) se expandía en el mundo: el mundo se llenaba de almas, es decir estamos en el terreno del animismo. El animismo, según Freud se dio con el comienzo del lenguaje humano, cuando las palabras se identificaban con las cosas que designaban y el mundo se llenaba de palabras (de hálitos), de significados, de almas. Es con el desarrollo del lenguaje (del preconsciente) que se comenzó a discriminar las cosas de las palabras. ¿Qué es el alma? Es entonces lo que permite discriminar el sentido de las cosas, el mundo está cargado de sentidos, de almas, de “psíqué”. Desde este punto de vista el alma es una construcción del lenguaje humano.

Y acá aparece la dialéctica (o contradicción no dialéctica) entre el monismo y el dualismo: el alma ¿es una parte del cuerpo o es una estructura independiente del mismo? Desde una posición dualista es difícil definir cuál es la génesis de la “psíqué”. ¿Tiene un origen divino, o, de lo contrario, cuál sería una génesis que trasciende al cuerpo?

En Freud, el término psicogénesis (“Psychogenese”), por lo que pude encontrar, es usado por única vez en

“Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina”.

En alemán, Freud, por ejemplo, en “El yo y el ello”, usa “das Psychischen” como sustantivo, aunque habitualmente lo usa como adjetivo: “el aparato psíquico” y en el caso recién citado “psicogénesis” cuyos respectivos sustantivos son “Aparato” y “Génesis”. Pero también en “El yo y el ello” habla Freud de “gewisse seelische Strebungen” (“ciertas tendencias anímicas”) en donde el término de lo *psíquico* es reemplazado como anímico (adjetivo); sin embargo, creo que es más frecuentemente usado por Freud el término “die Seele”, o sea el “alma” que “el psiquismo” o “lo psíquico”.

Más allá de toda definición precisa, en castellano usamos en psicoanálisis “lo psíquico” o “el psiquismo” y no el alma, que tiene para nosotros una connotación más filosófica o religiosa. Por lo tanto, al hablar de psicogénesis me referiré a la génesis del aparato psíquico.

Freud se refiere a la génesis del aparato psíquico en el ser humano y, en el “Proyecto de una psicología” dice que el primer acto psíquico es la “realización alucinatoria del deseo”.

Quiero aclarar que aquí nos movemos en un terreno puramente especulativo, en términos de Kant nos movemos con la “razón pura”. Kant nos dice en su “Crítica de la razón pura” que todo conocimiento surge de la experiencia sensible; fuera de ésta nada podemos conocer. Pero tenemos derecho a preguntarnos: ¿y esto a qué se debe? ¿Cuál es su origen? y, si es el que suponemos, ¿cuáles serán sus consecuencias, fácticas o/y cognitivas? Y tenemos derecho a seguir pensando con la razón pura. Pero tenemos que tener en cuenta que sus resultados no serán “constitutivos”, es decir, reales, sino “regulativos”, o sea que nos permitan, desde el punto de vista de cada uno, cómo ubicarnos en el mundo (ej.: ¿existe Dios o no?). Y a veces, con esta ubicación, esta razón pura nos permite ubicarnos en un lugar desde el cual encontramos nuevas experiencias sensibles que se nos mantenían ocultas (esto lo pienso yo, no recuerdo que lo haya dicho Kant).

Gran parte de la teoría psicoanalítica se afirma en la razón pura: luego de profundizar en la neurología, descubrir las “barreras de contacto” (que luego se llamarían “sinapsis”), desarrollar el tema de las afasias, etc., se dio cuenta que los conocimientos neurológicos no le servían para comprender los síntomas neuróticos, los sueños y los actos fallidos. A partir de aquí, para poder pensar dichos fenómenos, inventó un esquema del aparato psíquico que expuso en el Capítulo VII de la “Interpretación de los sueños” y de ahí formuló toda la teoría psicoanalítica pasando por “Más allá del principio del placer” y “El yo y el ello”, a través de su teorización (razón pura, nadie pudo ver ni tocar al ello ni al superyo) y con su interacción con la experiencia sensible, pudo conectarse con la realidad y curar a los pacientes.

¿Cuál es, siguiendo la razón pura, el primer acto psíquico en el ser humano? Al principio de la vida el bebé siente hambre y llora (lo que luego Freud designará como angustia de nacimiento). Viene el pecho, el bebé bebe la leche, y se calma. Luego, al volver el hambre, éste se acompaña ahora con el recuerdo alucinatorio del pecho (alucinación que supongo que en este nivel eso no es visual sino táctil, olfativa o gustativa), pero el hambre no se calma y llora nuevamente hasta que “el pecho” lo escucha y lo calma en la realidad. Para Freud esta alucinación desiderativa es el primer acto psíquico, es decir, un *deseo*. A partir de este momento las sensaciones de tensión y distensión se transforman, habiéndose producido el primer acto psíquico, en sensaciones de placer y displacer, o sea que se inaugura el *principio del placer*.

Una pregunta que se nos plantea es: ¿y no hay psiquismo en el feto? (para Arnaldo Rascovsky hay un psiquismo fetal). ¿Tendrán alguna influencia en el feto las cosas que le pasan a la madre? No estoy seguro de que no, aunque no sé si las cosas que experimentaría el feto se las podría llamar psíquicas.

¿Y las otras especies animales tienen psiquismo, tendrán realizaciones alucinatorias de deseos? Tal vez, si pensamos en los animales superiores, creo que sí, aunque cada uno con sus características específicas. No podría decir que las hormigas tienen alucinaciones desiderativas: hay sí tensiones de necesidad, o sea instintos (“Triebe” en Freud) que aparecen en la primera forma de vida (ver “Más allá del principio del placer”) y, por supuesto, en todo el reino vegetal y animal, (incluyendo al ser humano), como instintos de vida y de muerte.

O sea que los instintos, o sea la expresión de las necesidades vitales, se da en todos los seres animados y, si decimos seres animados, estamos diciendo seres con alma. Tanto en su etimología griega (“psique”) como el uso que hace Freud en su idioma (el alemán: “Seele”) alma es sinónimo de psiquismo. Siguiendo este uso, decimos que todo ser animado (vivo, incluyendo los vegetales) tiene psiquismo y que la psicogénesis se da desde el comienzo de la vida.

Siguiendo esta línea, no hay ser vivo que exista en soledad; los seres vivos tienen, por lo tanto, sus medios de comunicación (inclusive los vegetales y seguramente las bacterias y virus), o sea sus modos de lenguaje (no ver-

bal, por supuesto). ¿Tienen psiquismo? Dejemos de lado el concepto de alma y si no tomamos a “psiqué” como sinónimo de “anima” ¿qué es el psiquismo? Podríamos decir que es un sistema de representaciones que, reproduciendo experiencias previas, pueden evaluar las nuevas: esto que percibo, ¿es bueno o malo para mí? ¿lo busco o lo trato de evitar?

Dice Ferenczi en “Thalassa” que la vida comenzó en el agua y que a consecuencia de grandes sequías que se produjeron, muchas especies vivas se extinguieron mientras que otras lograron adecuarse a las nuevas condiciones y que aún, luego de millones de años (imposible saber cuántos) siguen sobreviviendo. ¿Cómo lograron tal supervivencia? No cabe duda de que de alguna manera fueron aprendiendo lo que debían saber para sobrevivir (y desarrollarse). El instinto correspondiente a la conservación de la especie es, según Freud, el sexual (el de autoconservación es el de la conservación de la vida individual). ¿Presupone la presencia de un psiquismo? ¿O el psiquismo es una superestructura que se asienta sobre el instinto? Y, volviendo a la pregunta inicial: ¿en qué consistiría esa superestructura? Refiriéndonos al instinto sexual, su expresión es la “libido”. En mi libro “Nuevos diálogos y reflexiones sobre psicoanálisis” analizo las diversas definiciones del término libido en la obra de Freud. Al principio de su obra, en “Tres ensayos...” enfatiza el carácter somático de la libido y la equipara al “hambre” como una fuerza con modificaciones cuantitativas: “A esta libido la diferenciamos de la energía que ha de ser atribuida a los procesos anímicos en general”. En cambio, en “Psicoanálisis y teoría de la libido” de 1923, dice: “El instinto sexual, cuya exteriorización dinámica en la vida anímica es llamada “libido”.

En “Teoría sexual...” (1905) diferencia a la libido de los procesos anímicos en general, en “Psicoanálisis y teoría de la libido” (1923) la libido pertenece a la vida anímica: en el primer caso es un hecho biológico, en el segundo forma parte del aparato psíquico. Al final de su obra, “Psicoanálisis” (1925) la libido es la “exteriorización de la fuerza de Eros” que, según el “Compendio del psicoanálisis” “...sirve para neutralizar las tendencias destructivas existentes” (1938). En resumen, pasa de definir la libido como un concepto biológico a uno psicológico y termina con una definición que yo calificaría como metabiológica.

Por lo tanto, para hablar de psicogénesis hay que definir qué es el psiquismo. Creo que, en el campo psicoanalítico, hasta donde yo pude ver, no hay una clara definición. Esta habría que buscarla en el plano filosófico, en el que nos encontramos con una confrontación entre materialismo e idealismo, tema a ser considerado a lo largo de la historia de la filosofía.

Desde el punto de vista práctico, propongo una definición convencional, basada en la razón pura (definición regulativa y no constitutiva en términos de Kant). Partiría del ser humano y, como dice Freud, el psiquismo como el representante del instinto en un nivel más elevado: la realización alucinatoria del deseo. ■